

Rehabilitación de la masía

Can Tantira

Rehabilitamos una construcción tradicional en la llanura interior catalana. Nuestro enfoque consiste en desvestir la casa por fuera —hasta ahora revestida, pintada y ornamentada— para dejar expuesta su condición material y constructiva: muros de piedra muy gruesos, inerciales, con pocas aberturas y una presencia rotunda. Respetamos la envolvente y reparamos sus heridas como lo haría un sastre: cosiendo grietas, sustituyendo piezas dañadas y consolidando sin borrar las huellas del tiempo.

Las masías atestiguan también el paso del tiempo a través de sus añadidos. Es habitual encontrar volúmenes anexos al cuerpo principal que, por pura necesidad, se construyeron como parásitos, sin voluntad de continuidad formal, sólo respondiendo a los usos que propiciaron su crecimiento. Decidimos revestir de madera estos pequeños cuerpos, remarcando así su diferenciación respecto al volumen original y haciendo más legible la historia de su transformación. Añadimos un único volumen nuevo —un invernadero— de materialidad claramente diferenciada y tectónicamente articulado con la casa de forma ligera y respetuosa.

Diversos muros de contención, dispuestos alrededor de la casa, salvan los desniveles del terreno y configuran nuevas estancias exteriores. Sus distintas orientaciones garantizan siempre la coexistencia de sombra y sol directo, permitiendo que la vida se desplace con el clima a lo largo del día y extendiendo la domesticidad hacia el exterior.

La nueva piscina se inserta como una pieza de transición entre la arquitectura y el mar. Acerca el agua —antes sólo presente como horizonte lejano— y prolonga el espacio doméstico hacia la contemplación. Su forma alargada y estrecha se orienta deliberadamente hacia el mar, girándose en el terreno respecto a los ejes que establece la construcción, pero trazando un vínculo visual silencioso entre la casa y su territorio. Para llegar a ella es necesario caminar —no aparece como un elemento inmediato o anexo como el resto— atravesando dos franjas densas de vegetación hasta que, de pronto, se abre la visión despejada del paisaje marítimo lejano, revelado únicamente al alcanzar ese punto

Autoría
María Figueras, Cristina Marcos (ACTO)

Fecha de inicio y fin
marzo 2023 - abril 2025

Superficie construida
243 m2 interiores, 500 m2 exteriores

Coste
650.000 €

Localización
Vall-Llobrega, Baix Empordà

Colaboradores
Diana Cervelló (interiorismo)
Monica Martí (paisaje)

Fotografías
Duna Vallés

